

II Encuentro Artístico y Cultural
de Ingeniería

"Rompanos la Cuadratura"

(8 al 12 de Abril de 1991)

Advertencia: A pedido de quienes asistieron a esta charla, a continuación se hace una reproducción escrita de parte de lo que allí se conversó, con todas las limitaciones que esto significa. El diálogo vivo, con la presencia de las personas, jamás puede ser reducido al papel. Sin embargo, se espera y desea que la síntesis que aquí se escribe preste algún servicio a quienes la lean. La exposición del tema se hace con la ayuda de esquemas y dibujos, tal cual se realizó en la charla, aunque en aquella oportunidad—obviamente—fueron meros bosquejos improvisados en la pizarra.

"Rompanos la Cuadratura"

Debo partir diciendo que me llamó mucho la atención el lema usado para este "II Encuentro Artístico y Cultural de Ingeniería": "Rompanos la Cuadratura". Tanto me sorprendió, que inmediatamente fui a ofrecer mi colaboración a la comisión organizadora, para dar una charla con el mismo título: "Rompanos la Cuadratura". Y, bueno, aquí estoy: para compartir con ustedes algunas experiencias y reflexiones personales.

Y digo que me sorprendió el lema, porque supone una actitud de autocrítica; actitud que es una gran novedad en nuestro país, y es clave para el progreso individual y colectivo.

Esta actitud de autocrítica demuestra que ha habido una evolución importante en esta escuela, o más bien, en términos generales, ha habido una evolución importante en las nuevas generaciones. Sin duda que la sinceridad, la autenticidad, la sencillez, el decir las cosas cara a cara, francamente, son actitudes propias de estas generaciones, pues antes no se conocían. Creo que si este cambio se da a nivel de país, podría ser muy importante para nuestra evolución. En Chile tenemos la tendencia a criticar mucho a los demás, pero poco nos preocupamos de ver o reconocer lo que pasa en nosotros mismos. Y creo que ya no podemos seguir viviendo de las críticas "a espaldas" del otro, o lo que nosotros llamamos "el pelambre". Las "copuchas" de pasillo y todo eso, sólo fomentan la mediocridad y la hipocresía, además de la cobardía. Es muy fácil criticar a espaldas de la persona afectada, pero ello no aporta nada; no soluciona las cosas. Dicha actitud sólo degrada a quien la practica, y ojalá pudiéramos erradicarla para siempre

de nuestro país. Si no se hace la crítica directamente a la persona, no hay ninguna posibilidad de que se tome conciencia del problema y, por lo tanto, de que se busquen caminos para solucionarlo.

La posibilidad, entonces, de dar esta charla, "Rompanos la Cuadratura", es una positiva actitud de autocrítica, que demuestra que existen los problemas, que existe la disposición a reconocerlos, a asumirlos y a hacer todo lo posible por superarlos.

Ser autocrítico es ser sincero y auténtico con uno mismo, lo cual ayuda a crecer, a no engañarse y a caminar con los pies bien puestos sobre la tierra. Sin embargo, tanto la crítica como la autocrítica deben hacerse con respeto y cuidado. No todos tenemos la misma percepción, la misma experiencia, la misma madurez, el mismo coraje para reconocer un error. Tampoco no todos tenemos la misma voluntad para superarlo.

Debemos decirnos las cosas con respeto, y ojalá con cariño, y entre todos ayudarnos a superarnos. Bueno, eso es lo que intentaremos ahora.

Siempre se ha dicho que los ingenieros somos cuadrados y nos han ido convenciendo de ello; pero yo pienso que eso es un engañoso mito, ya casi una leyenda, pues el problema de la "cuadratura" es mucho más amplio y serio que el solo caso de los ingenieros.

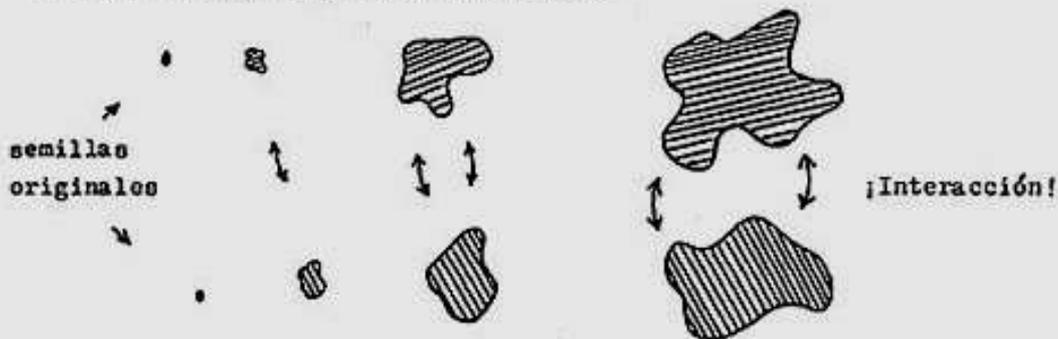
La cuadratura del ingeniero es una enfermedad profesional que en muchos casos se da; sin embargo, reducir mi exposición a ese tipo de cuadratura sería, según mi entender, una visión muy estrecha—y también cuadrada—del problema. Por lo demás, la enfermedad profesional de la cuadratura se da en todos los oficios, lamentablemente. En efecto, las personas terminan siendo tremendamente condicionadas e influenciadas por la profesión que practican; se encierran en la celda de la especialidad; la vida la miran bajo el prisma de su propia especialidad; todo lo piensan como se piensa en la especialidad; vale decir, la vida la reducen, la minimizan al ámbito de su especialidad... Hay médicos, músicos, psicólogos, antropólogos, periodistas, etc., que son tremendamente cuadrados, y actúan y piensan dentro de los marcos (límites) de su especialidad y no dentro de los límites (o marcos) de su personalidad. De esta manera, la enfermedad profesional de la cuadratura puede ir deformando a las personas, impidiéndole desarrollar muchas de sus capacidades, causando una fuerte represión en ellas, que no pocas veces se traduce en frustración y amargura. A veces, este problema lleva a algunas personas a un alto nivel de neurosis, producto del enclaustramiento intelectual, que además de perjudicarlas a ellas perjudica a quienes comparten con ellas. Conozco incluso artistas que son más cuadrados que cualquiera, pues la cuadratura les condiciona hasta el espíritu.

Pues bien, entonces, más allá de abordar el problema de la cuadratura profesional—que ciertamente afecta a muchos profesionales— voy a intentar referirme al problema de la cuadratura desde un punto de vista más profundo, que a todos nos afecta y que está más cerca de las causas que nos encajonan y encuadran nuestra vida, mucho antes incluso de que iniciemos los estudios de una determinada profesión.

Originalmente, cada ser humano tiene su forma de ser propia. Esta idea se puede representar simbólicamente en el siguiente dibujo:



Desde el nacimiento, cada persona poco a poco va tomando su "propia forma". Su cuerpo y su mente, de gran plasticidad, se van moldeando, se van "formando" según la interacción que se tenga con el medio ambiente (la herencia genética también se debe a una interacción con el medio ambiente, pero de los antepasados).



Así, cada persona tiene su propia forma física (su cuerpo) y su propia forma de ser (su personalidad); Cada persona tiene su FORMA.

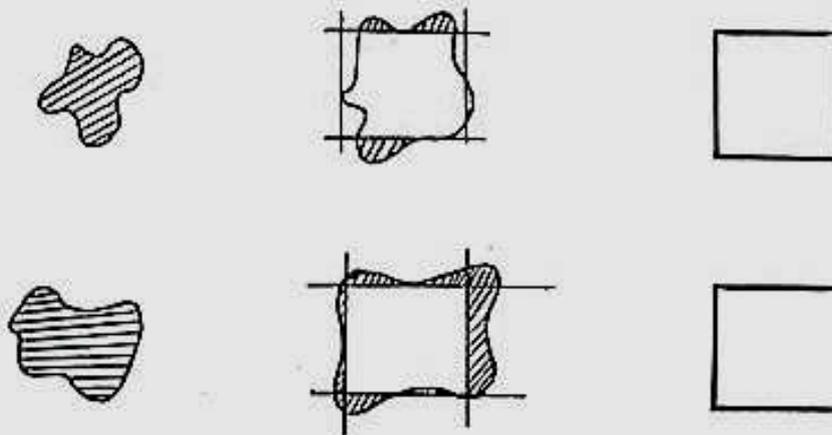
Pero lo anterior es una característica potencial de nosotros, pues hoy en la práctica casi no se da. Hoy es muy difícil que cada persona tenga su Forma. La tendencia actual es más bien a tomar "formas estandarizadas", de acuerdo a ciertos "moldees fijos". El proceso empieza ya en el, mal llamado, "jardín infantil". Desde allí se empieza a estandarizar la forma de ser, la forma de actuar, la forma de vestirse, etc. Todos se empiezan a comportar en forma igual, según Una Forma, es decir, Uniformemente. De hecho, por razones prácticas, en muchos casos se usa el tradicional "Uniforme".

UNIFORME = UNI-FORMA=UNA FORMA

La educación actual está orientada exactamente en este sentido. Vale decir, evita cualquier Forma Propia y poco a poco nos va Uniformando. Esto es evidente, cuando se observa que la mayoría de la gente tiene las mismas ideas, las mismas aspiraciones, la misma forma de comportarse en las más diversas situaciones (fiestas, matrimonios, funerales, reuniones, conversaciones, vacaciones, trabajo, etc., etc.)

La educación actual, en vez de ayudarnos a Formarnos, en realidad nos ayuda a Uniformarnos; es decir, en vez de formarnos, nos deforma hasta convertirnos a todos en una sola forma: Todos terminamos "Uniformados". Los hechos hablan por sí solos. Además de los ejemplos ya dados, la Moda es uno de los casos más patéticos, donde todos se visten igual, todos se peinan igual, todos hablan de una misma manera, todos compran las mismas cosas, todos viajan a los mismos lugares, etc.

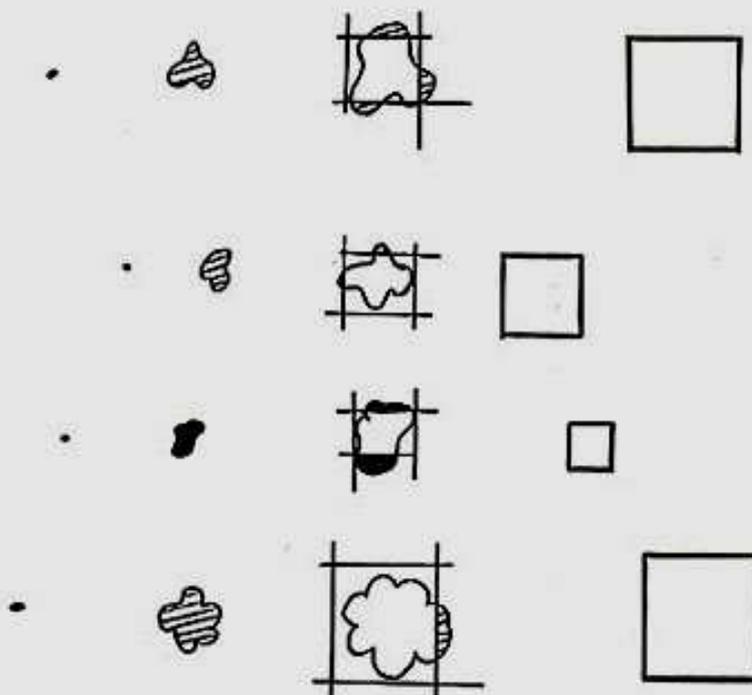
EL LAMENTABLE, PERO REAL, PROCESO DE UNIFORMACION:



Y estas "uniformas" las vamos a representar como cuadrados, como figuras iguales y regulares, como marcos rígidos. A cada persona se le corta lo que escapa de los límites del cuadrado; a cada persona se la "encuadra", de acuerdo a una matriz, de forma cuadrada, dando lugar a una eficiente producción en serie.

CICLO DEL ENCUADRAMIENTO(Proceso Colectivo)

NACIMIENTO—INICIO DE LA FORMACION PERSONAL—INICIO DE LA DEFORMACION Y REPRESION PERSONAL—UNIFORMACION Y OLVIDO DE FORMA PROPIA.



De esta manera, cada ser humano queda "encuadrado", encerrado entre marcos rígidos, como un esclavo encarcelado, sin libertad, sometido a un comportamiento uniforme, impuesto desde afuera, programado, estandarizado, como "pernos" y "tuercas" de una gran maquinaria que funciona eficientemente.



Entonces, ser "cuadrado" es vivir dentro de ciertos "marcos rígidos", sea por el encierro en la especialidad o por el sometimiento a un comportamiento uniformado, donde no podemos "SER", donde no podemos FORMARNOS, donde no podemos desarrollar nuestra FORMA PROPIA.

Ahora bien, en la actualidad yo diría que el mayor sometimiento, la mayor cárcel en la cual estamos encerrados, conciente o inconcientemente, es el CONSUMISMO y el PRODUCTIVISMO. Nos han convencido que mientras más consumimos y producimos, más grandes somos... Pero, ojo, pues no podemos decir que con ello somos más humanos, o mejores personas. No, lo único que se puede decir es que con ello somos más grandes consumidores y más grandes productores. Y de aquí sale la escala de valores de esta "Cultura del Consumo", de aquí sale la vara para medir a los que son más y a los que son menos.

Y el motor que mueve a esta "Cultura del Consumo", es un ciclo muy elemental:

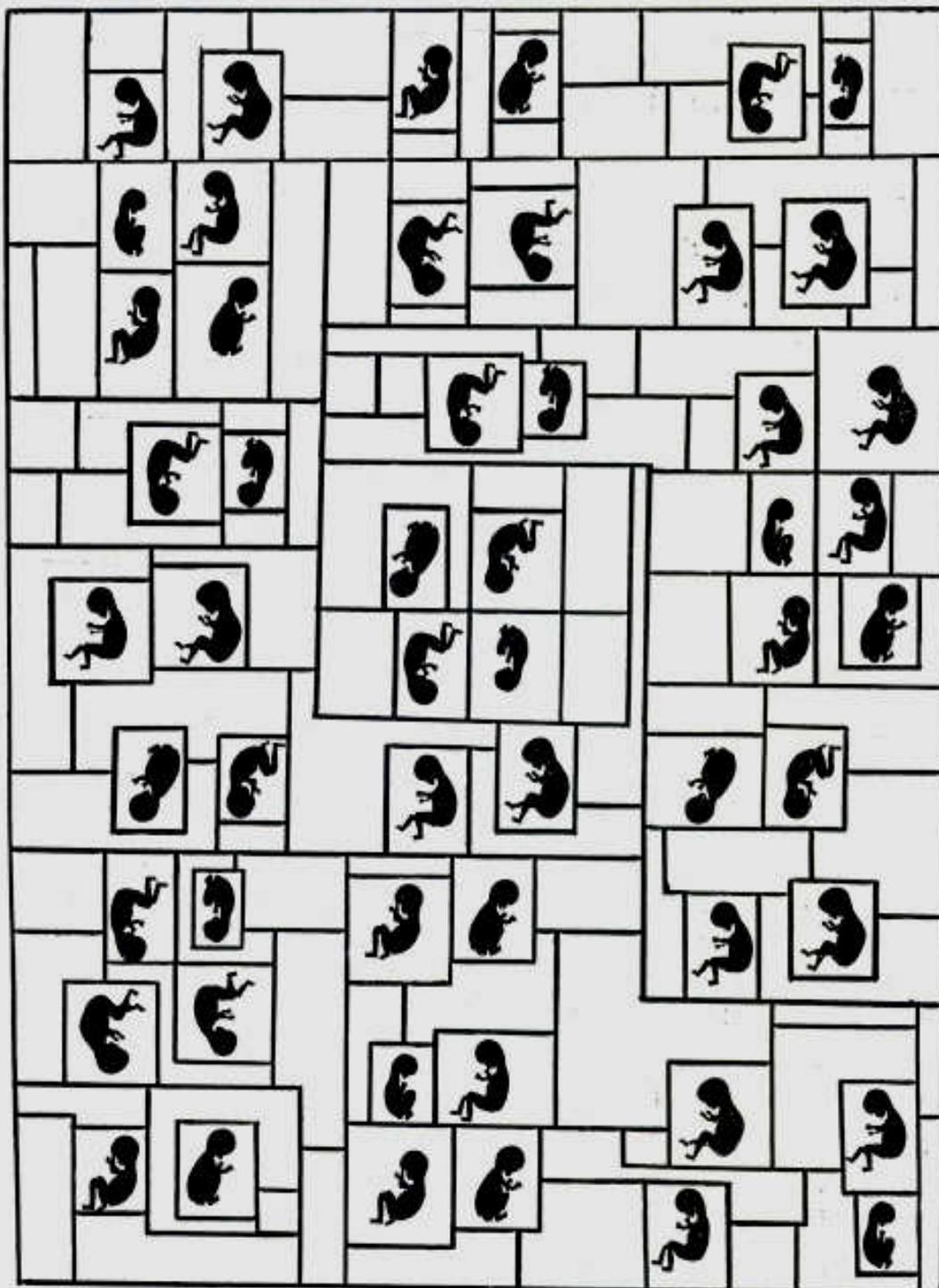


Es decir, simplemente: "PRODUCIR PARA CONSUMIR Y CONSUMIR PARA PRODUCIR". Ese es el único sentido y justificación de una "Cultura del Consumo". ¡Qué lamentable!, ¡qué vergüenza!, ¡qué denigrante y humillante para nuestra condición supuestamente humana!

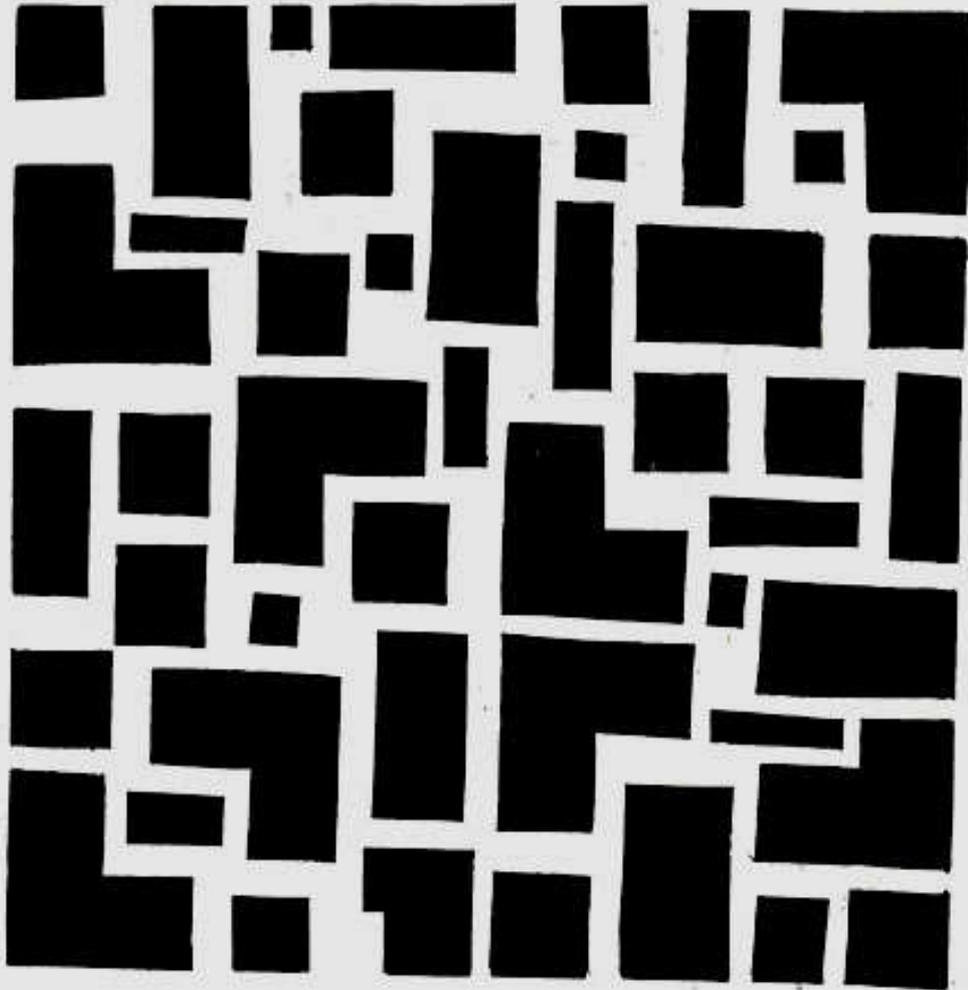
En este contexto, una persona rica es un "pobre humano" que puede consumir y producir mucho. Eso es lo que le da poder, categoría y riqueza. Y en el caso contrario, una persona pobre es un "pobre humano" que produce y consume poco. Pero las bases y motivaciones de comportamiento son las mismas: todos aspiran a consumir y producir más, compitiendo egoístamente, justificando cualquier medio para llegar al fin que es: ser "rico y poderoso" (en consumo y producción, aunque poco o nada tenga que ver con la riqueza humana). Se trata así de una carrera por "Tener" más, de una "Cultura del Tener". Es un sistema donde lo que importa es el TENER: Tener más para producir y tener más para consumir.

En una cultura de este tipo, René Descartes tal vez habría dicho: "Produzco, consumo, luego existo". De esta manera, ya no se trata de una cultura del SER, sino una cultura del TENER, una cultura de la ABUNDANCIA, de la CANTIDAD en reemplazo de la CALIDAD, de la MASIFICACION (Cultura de Masas), donde el individuo, donde el Ser, donde la FORMA PROPIA no tiene lugar.

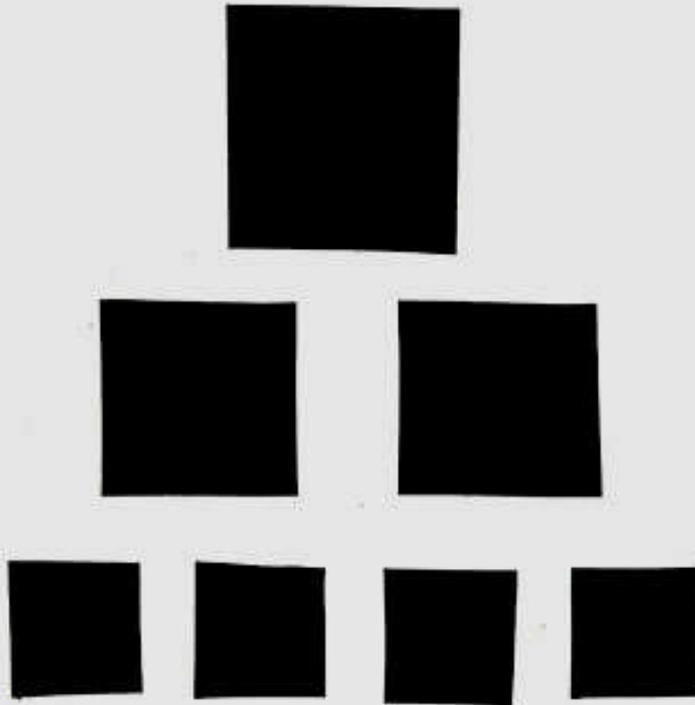
Todos "Encuadrados" en un solo comportamiento; todos "Deformados" hasta "Uniformarnos"; todos masificados, reducidos y confundidos en una gran masa, donde el ser humano y el humanismo están siendo olvidados.



Pero en realidad, una imagen más cercana a las ideas que se han expresado anteriormente, es simplemente:



O bien, si se quiere diferenciar a quienes TIENEN más poder, es decir a quienes tienen más capacidad de Producir y Consumir, la imagen anterior se puede hacer en base a la clásica estructura piramidal:



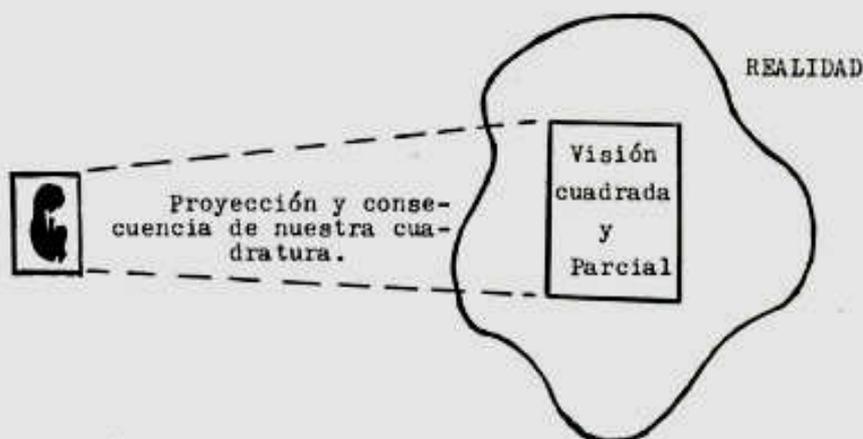
Creo que es el momento de aclarar que, para mí, esta forma de ver las cosas no es pesimismo, sino simple realismo. Basta con "romper" un poco la "cuadratura" y ponerse a observar los cuadrados o cuadraditos para darse cuenta. Anteriormente ya di bastantes ejemplos concretos al respecto y creo que no es necesario insistir en ellos. Yo me remito a los hechos, a lo que veo en la sociedad, en el comportamiento de todo tipo de gente. Como les dije al comienzo, esto lo hago a modo de autocrítica y como un llamado de atención, sin duda; como una abierta defensa al ser humano, a la vida, a todos nosotros y nuestro medio ambiente. Si viera a la gente feliz, conviviendo pacíficamente, sin atropellos e injusticia, entusiasmados de vivir y deseando ser cada día mejores, como seres humanos, jamás estaría dando esta charla. Pero todos sabemos que eso no es así, aunque—optimistamente—creo que siempre tenemos que luchar por corregir nuestros errores y avanzar hacia una mejor vida. Y les adelanto que no me voy a quedar sólo en la autocrítica, sino que también voy a proponerles ciertas ideas, o comportamientos que ya se observan en ciertos sectores de la sociedad, que constitu-

yen caminos de solución y superación de esta cultura que ha olvidado al ser humano y a la propia vida en general.

Para muchos puede resultar duro lo que estoy diciendo, pero les reitero que no se trata de un callejón sin salida. ¡Hay salidas! Y esas salidas tienen que ver justamente con la necesidad de "Romper la Cuadratura". Sin embargo, antes de referirme a ello, aún quedan algunas cosas que decir sobre la "cuadratura".

Ya se ha dicho que, en la sociedad actual, en vez de Formarnos (es decir, de tomar nuestra Forma Personal) nos Uniformamos, reduciéndonos todos a cuadrados iguales. De esta manera, nos "abandonamos" y nos dejamos "moldear"; nos dejamos "encuadrar". Perdemos con ello la individualidad, la "Forma Propia", la originalidad que existe naturalmente en cada ser humano. Y al encuadrarnos dentro de ciertos límites impuestos y estandarizados, quedamos impedidos de ver qué pasa más allá de dicho límites. En otras palabras, percibimos la vida en forma parcial, en forma "cuadrada". Y he aquí el gran peligro, la trampa que nos atrapa y no impide darnos cuenta de nuestra cuadratura, pues al ver la vida cuadrada, nos autoconfirmamos, nos autojustificamos y seguimos viviendo como si nada pasara... seguimos distraídos en consumir y producir.

Si a nosotros nos recortan y reducen a un cuadrado, nuestra visión de la realidad también se reduce a un cuadrado. Vemos las cosas recortadas, limitadas por nuestros esquemas de vida uniformes. Con ello perdemos la visión del total y nuestras decisiones son de corto alcance, dentro de los límites del cuadrado en que vivimos. De esta manera, nosotros mismos, con nuestro ejemplo, fomentamos la cuadratura en los demás y la reforzamos en nosotros.



La vida se nos transforma en un cuadrado; en un "esquema repetitivo". Vivimos una rutina enfermante, empobrecedora, que nos impide crecer, que nos impide formarnos. Todos los días son iguales: no vivimos 365 días al año sino que 1 día repetido 365 veces. Y lo mismo ocurre con las semanas, los meses y los años. Muchos creen que al recibir el título ya han concluido su formación, pero en realidad la vida entera está para formarse y crecer. Vivir 80 años no significa vivir 1 año repetido 80 veces. Pero la gente se conforma, se encierra (o refugia) en su cuadrado y se resiste al cambio. Y es esa resistencia al cambio la que más encuadra, la que más enajena, la que más envejece. Las ideas y comportamientos fijos petrifican el espíritu y actúan como autodogmas que convierten a la persona en esclava de sí misma, causándole un gran desgaste, una gran soledad, angustia, desmotivación, etc.

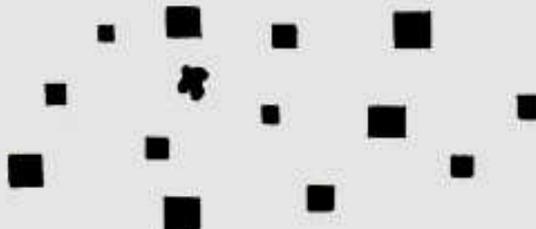
¿Por qué hoy existen tantos fracasos matrimoniales?

¿Por qué hoy existen tantos fracasos personales?

¿Por qué hoy existen tantos suicidios, tanta drogadicción, tanto alcoholismo, tanta infelicidad?

Y estos problemas ocurren incluso en quienes más TIENEN. El caso típico está en los países mal llamados desarrollados.

La respuesta está en la cuadratura, en la represión, en la esclavitud que nos impide vivir como seres humanos, según nuestra propia forma de ser. La respuesta está en la tremenda pobreza humana que existe en el mundo actual, lo cual demuestra que "el rico no es el que más TIENE sino el que menos necesita". Fracasamos en la vida porque no sabemos vivir, y no sabemos vivir porque no practicamos la vida. Vivir es crecer, vivir es estar en constante evolución, en constante cambio, lo cual, obviamente, es imposible de lograr si se está encuadrado en un sistema de Consumo-Producción que margina totalmente al SER humano. Cada día es una oportunidad para mejorar, pero nosotros en general terminamos por repetir el día anterior. No estamos dispuestos al cambio, pues eso implica un esfuerzo. No estamos dispuestos a romper la cuadratura, pues ello nos puede traer muchos problemas. El que se sale de los esquemas es generalmente tildado de loco o anormal. Y esto es evidente que así suceda: aquel que se atreve a ejercer su Forma Propia parecerá un "pájaro raro", un caso anormal dentro de una sociedad donde lo normal es SER cuadrado. La imagen siguiente es muy explícita para sintetizar esta idea:



Ahora bien, si pensamos un poco en la condición en que nos encontramos, se puede llegar a la siguiente síntesis: Vivimos encuadrados, vivimos uniformados, vivimos dentro de un sistema productor-consumidor donde no hay espacio para Ser humano, donde estamos reducidos a verdaderos "entes productores-consumidores". Es esta una cultura totalmente Materialista. Producimos (o transformamos) materia y consumimos materia. Valoramos a quien TIENE más materia y nosotros actuamos como la materia. Nos contagiamos, nos impregnamos de la materia, pues nos regimos, en definitiva, por las leyes que rigen a la materia. Nosotros somos como partículas de materia que interactuamos moviendo materia de un lugar a otro; y luchamos (o peleamos) por TENER más materia en nuestro poder. Esa es nuestra meta, eso es lo que nos da categoría.

Y si la vida se reduce sólo a materia, ¿dónde queda el ser humano?. El ser humano muere. El ser humano se reduce a materia. Se mueve por la materia y piensa materialistamente. Y esta materia, con sus partículas interactuando, es lo que nosotros normalmente hemos definido como "lo muerto", lo inorgánico en contraposición a lo orgánico. Y es por ello que, con justa razón, hay muchas personas que han llamado a la Cultura Materialista como Cultura de la Muerte, pues se mata al Ser humano y, hasta hace poco, la destrucción sistemática del planeta Tierra también es una clara demostración de ello.

Evidentemente que los jóvenes de hoy, al ver este panorama ^{tan duro} frente a ellos, buscan rápida protección y se encierran en su propio cuadrado. Y como quieren escapar a todo lo que tenga que ver con La Cultura de la Muerte, con justa razón ya "no pescan a la gente adulta". Ellos prefieren conectarse a otras esferas y, gracias a la tecnología, disponen de un "cordón umbilical" para conseguir sus propósitos.



Al concluir esta charla, quiero partir diciéndoles que al menos yo no acepto vivir sólo para producir y consumir. Yo no nací para CONSUMIR. Yo no acepto vivir para CONSUMIR hasta CONSUMIRME completamente. TENER por TENER, es acumular sin sentido, es ser víctima de la fiebre enagenante que genera el TENER por el TENER, la fiebre del consumo, la fiebre de la competencia, donde la amistad no tiene lugar, pues puede constituir un riesgo muy peligroso y una "pérdida de tiempo" para quien desee TENER MAS Y MAS (materia).

Yo creo que sólo hay que TENER lo necesario para PODER SER, para poder ejercer la FORMA PROPIA, para poder ejercer la libertad, crecer y desarrollarse integralmente. Yo no acepto haber nacido sólo para vivir como la materia. Yo quiero SER HUMANO; quiero desarrollar mi capacidad de PENSAR y de SENTIR. Quiero desarrollar MI FORMA DE SER, de acuerdo a mis límites personales; quiero ejercer mi libertad; mi capacidad creadora, mi capacidad emprendedora; quiero poder TENER ideas propias, acciones propias, que ayuden a desarrollar mi FORMA PROPIA. Y es esto mismo lo que, sincera y respetuosamente, deseo para los demás. Tengamos coraje y defendamos lo propio, lo más íntimo: nuestra FORMA DE SER, nuestra FORMA DE PENSAR, nuestra FORMA DE SENTIR, nuestra LIBERTAD, REALIZACION Y FELICIDAD PERSONAL. Por ello, el llamado es a que nos abramos, nos dispongamos a la autocrítica constructiva, nos dispongamos al cambio, a ROMPER LOS MARCOS RIGIDOS, a ROMPER LA CUADRATURA y recuperar nuestra FORMA PROPIA Y ORIGINAL DE SER.



¡¡ROMPAMOS LA CUADRATURA!!

Sí estimados amigos, ROMPER LA CUADRATURA significa recuperar el espacio para una VIDA DIGNA Y HUMANA. No nos dejemos engañar por la libertad del mercado, que nada tiene que ver con la LIBERTAD del SER HUMANO. Las leyes del mercado no respetan las leyes sociales, no respetan las leyes y derechos humanos, no respetan las leyes naturales, no respetan las leyes de la VIDA en general. Las leyes del mercado sólo respetan las leyes de PRODUCIR-CONSUMIR; de producir y competir hasta CONSUMIRNOS entre nosotros y morir.

Somos los seres humanos los que tenemos que dirigir nuestra vida y no el mercado.

Somos nosotros los que tenemos que saber por qué y para qué hacemos (producimos) y tenemos (consumimos) las cosas (bienes).

Somos nosotros los responsables de definir y controlar nuestro rumbo, cual es ESTAR, HACER Y TENER para SER, para desarrollar nuestra PROPIA FORMA DE SER.

Somos nosotros los llamados a superar la MATERIA (la muerte), y trabajar por una "Cultura de la LIBERTAD", una "Cultura de la VIDA", donde podamos crecer y desarrollarnos integralmente como seres humanos en armonía con nuestro medio ambiente.

No podemos reprimir nuestra FORMA PROPIA, nuestra FORMA HUMANA. No podemos conformarnos con SER sólo CUADRADOS. No podemos reprimir nuestras EMOCIONES e IDEAS, nuestra ALMA y nuestro ESPIRITU.

Señoras y señores; ¡No nos olvidemos que somos HUMANOS!

Debemos ROMPER LA CUADRATURA y recuperar nuestra naturaleza Universal. Y si a usted le gusta bailar, baile. Y si a usted le gusta cantar, cante. Y si a usted le gusta correr, caminar o navegar, hágalo; pues es nuestro deber ejercer nuestra FORMA DE SER. Es nuestra razón de existir; es el camino de nuestra felicidad.

Debemos ROMPER LA CUADRATURA y superar los límites de la especialidad. Así tendremos una visión más global de la vida y podremos ejercer mucho mejor nuestra profesión.

Y sólo al ROMPER nuestra CUADRATURA podremos VER al OTRO. Sólo entonces podremos empezar a comprender a los demás. Sólo entonces podremos aspirar a lograr una mejor convivencia entre los SERES HUMANOS. Sólo así podremos sencibilizarnos y disponernos a trabajar por el bien común, por la justicia real, por el bienestar de toda la sociedad. Así también, podremos COMPARTIR el progreso en vez de COMPETIR. Podremos desarrollar un ESPIRITU DE SUPERACION personal en vez de un ESPIRITU DE COMPETENCIA contra el OTRO. Podremos sumar fuerzas en vez de restarlas; hacer amigos en vez de enemigos.

ROMPER LA CUADRATURA, es también romper con el egoísmo, el aislamiento y la esclavitud personal. ROMPER LA CUADRATURA es vivir HUMANAMENTE.

Gabriel Matthey Correa